

ORACIONES DE CUARESMA

EL ÁNGELUS DE GETSEMANÍ

V. El Ángel del Señor apareció para asistir a Jesús.

R. Y fue consolado por el Espíritu Santo.

Padre Nuestro.

V. Heme aquí en agonía: si es posible, pase de Mí este cáliz.

R. Pero se haga Tu voluntad y no la mía.

Padre Nuestro.

V. El Verbo hecho Hombre fue clavado en cruz.

R. Y su Sagrado Corazón Eucarístico padeció por nosotros.

Padre Nuestro.

V. ¡Ten misericordia de nosotros, Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús!

R. Para que seamos dignos de tu consolación.

Padre Nuestro.

Oración

Te rogamos, Dios Padre Tierno y Misericordioso, derrames tus gracias sobre nuestros corazones, a fin de que, habiéndote ofrecido tu Unigénito Jesús su agonía en el Huerto de los olivos, por los méritos de su Pasión y Cruz Gloriosa, podamos algún día renacer a la gloria de la Resurrección. Por el mismo Jesucristo, Nuestro Señor. *Amén.*

Cardenal Merry de Val

Orar y meditar a las 6:00pm; 12:00m; 6:00pm.

ORACIÓN A NUESTRA SEÑORA DE LA CUARESMA

Para ser orada todos los días

¡Corazón Doloroso e Inmaculado de María, Señora de la Cuaresma! en este camino de cuarenta días, te invoco con esperanza y confianza para que Tú –la primera creyente en el Sagrado Corazón Eucarístico de Jesucristo– me ayudes a vivir este tiempo de oración, ayuno, limosna y penitencia con el corazón dispuesto, para llegar purificado y renovado en el espíritu, al gran misterio de la Pascua de tu Hijo.

En este tiempo, ¡Corazón Doloroso e Inmaculado de María! ayúdame a profundizar, como hiciste Tú, en la Palabra de Dios, a ser más constante y fiel en la oración, a contemplar y meditar en lo más profundo de mi corazón todo lo que el Padre Tierno y Misericordioso quiere transmitirme.

¡Concédeme, Corazón Doloroso e Inmaculado de María! la fuerza para responder, cada día de esta Santa Cuaresma, al llamado de Dios Padre Tierno y Misericordioso con autenticidad y compromiso.

¡Ayúdame, María Corredentora! a seguir los pasos del Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús, a ser como Él, a crecer en las cosas de Dios, a aumentar mi fe, a esperar en la esperanza y a vivir en el amor. Gracias, Madre Dolorosa ¡por caminar junto a mí en el camino de la Cruz Gloriosa!

Concédeme la gracia de abrir mi corazón y ser obediente a la Divina Voluntad del Padre Tierno y Misericordioso, y caminar junto a Ti, en este desierto cuaresmal.
Amén.